

136

FOOTING PRESIDENCIAL

José Agustín Goytisolo

Los peatones y automovilistas que, a primera hora de la mañana, deben dirigirse al centro de Washington, están más que hartos del tiempo que les hacen perder los tremendos atascos que allí se forman, y que se deben a que al Presidente Clinton le gusta hacer footing por las calles de la ciudad. Y, naturalmente, el dispositivo de seguridad, formado por agentes de paisano del servicio secreto y por la policía municipal de uniforme, cierran calles, desvían el tránsito, convoyan con sus automóviles el corretear de Clinton y custodian la limusina presidencial. Y si a todos éstos factores de atascos se unen los automóviles de los medios de información, el resultado es un colapso tremendo.

Cuando Clinton era gobernador de Arkansas, se aficionó a hacer footing, y de tanto en tanto se detenía a tomarse un café o a descansar, /charlaba con cualquier persona que se le acercara. De este modo, además de hacer ejercicio físico, intentaba demostrar que estaba en contacto con sus posibles electores.

Pero Washington no es Little Rock, Arkansas. Es una de las ciudades más peligrosas de Estados Unidos: en ella fueron asesinadas el pasado 1992 más de cuatrocientas personas, y varias de ellas fueron víctimas de disparos efectuados desde un coche.

Muchos de los atrapados en los atascos provocados por el deportivo Clinton piensan que el Presidente podría realizar su ejercicio preferido en los jardines de la Casa Blanca. Pero Clinton desea seguir siendo visible, aunque provoque atascos.